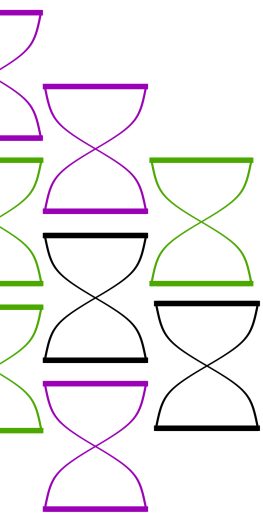
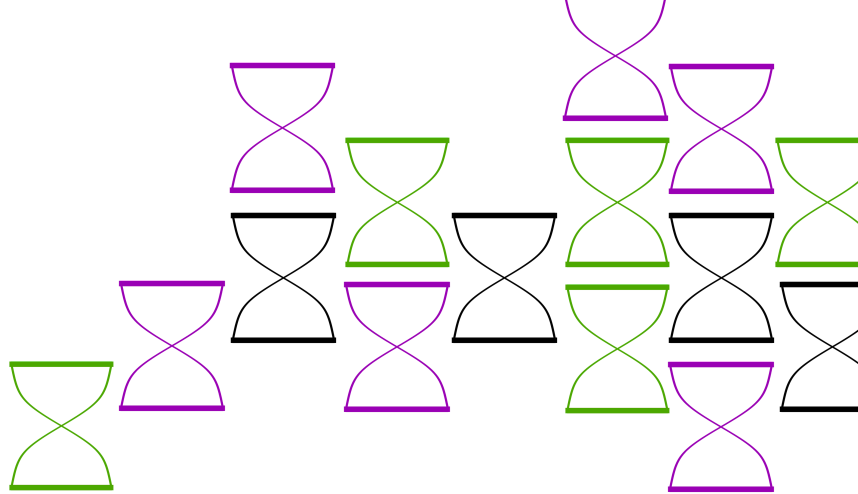


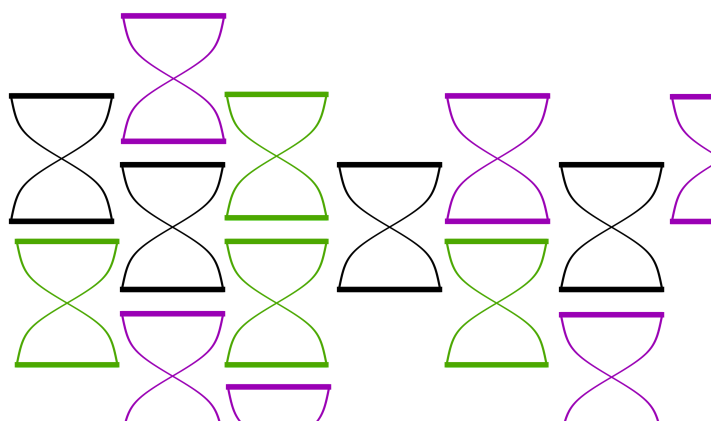
HISTORIAS
DE VIDA



DÉBORA: UNA MUJER QUE MUEVE EL MUNDO

Luciana Aylén Sindín

HETEROCRONÍAS
FEMINISMOS Y EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR



DÉBORA: UNA MUJER QUE MUEVE EL MUNDO¹

*"Cuando estés acá, tendrás tu espacio,
tu tiempo y algo por lo que luchar."*
Gustavo "Chizzo" Nápoli

Luciana Aylén Sindín ^a
^a *Universidad Nacional de Córdoba*

En Argentina y en el mundo, las mujeres son trabajadoras y, a lo largo de la historia y desde las más diversas tareas, sostienen el funcionamiento de las comunidades. Débora es de aquellas mujeres que mueven el mundo². Ella es feminista, militante del Movimiento Evita, creadora del merendero "La Esperanza del Negro Juárez" en Villa Siburu, ubicado al oeste de la ciudad de Córdoba.

En el año 2017, abrió las puertas de su casa familiar con la intención de asistir a los niños del sector con los problemas de alimentación, transformando este espacio personal en un merendero comunitario, a partir de motivaciones basadas en su historia de vida ya que "el negro Juárez" era su padre.

¹ Quiero agradecer a la coordinadora de sección "Historias de Vida" de *Heterocronías*, Sofía Figueroa, por trabajar junto a mí en este trabajo.

² Manifiesto 2021- Nosotras movemos el mundo. Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad y Ministerio de Cultura de la Nación.



Heterocronías. Vol. 3, N° 2. Email: heterocronias@gmail.com



Desde pequeña, le transmitieron el gusto por la política y la solidaridad, "este lugar tiene mucho significado para mí", comenta la protagonista, quien, junto con algunxs asistentes habituales, se ocupa de la organización mensual del espacio y determina sus prioridades en base a sus necesidades, problemáticas e intereses.³

En su mayoría, quienes participan son mujeres y jóvenes que pertenecen a la agrupación política "Movimiento Evita", la cual les brinda apoyo y recursos para su gestión. Se generan proyectos colectivos para crear soluciones y estrategias a las diversas situaciones que se presentan en el contexto, lxs asistentes se ocupan de realizar actividades que permiten la autogestión de ciertos recursos. Débora cuenta: "yo manejo una cuadrilla de adolescentes que se organizan para cubrir diferentes tareas y, afortunadamente, cada vez se involucran más en las actividades del merendero."

En sus inicios, el objetivo era ofrecer la copa de leche, pero con el transcurso del tiempo los objetivos se diversificaron, aparecieron nuevos tales como: la participación familiar en eventos especiales (festejo del Día de la Madre y del Día de la Niñez); la realización de actividades creativas y recreativas como la producción artesanal de regalos para dichos festejos en la comunidad y decoración de muebles (mesas, sillas, bibliotecas). Estas tareas implican una organización grupal donde cada unx convida su saber a otrxs. También se brinda apoyo escolar a niñxs y jóvenes. Además, se organizan grupalmente para la limpieza de calles aledañas, arreglos y mantenimiento del establecimiento.

La finalidad del merendero es mostrar una realidad diferente a la que viven lxs jóvenes en el barrio, como opción para evitar el consumo problemático. "Acá los adolescentes repiten lo que ya conocen, lo que está naturalizado para ellos, lo que ven en sus padres, y así es más de lo mismo. Es importante que conozcan que hay otras cosas para hacer, para estudiar, que el mundo es más que solamente el barrio y lo que pasa acá, pero para esto hay que poder mostrarles otras opciones, otras formas de hacer las cosas. Yo quiero que este espacio sea diferente, que encuentren opciones acá" comenta la protagonista.

Su historia está atravesada por la militancia y los feminismos, es promotora de género y comunitaria, es por ello que en el espacio también se brindan actividades para abordar necesidades y problemáticas de las mujeres de la zona. Así, en este contexto de exclusión, "El merendero del negro Juárez" genera otras posibilidades brindando nuevas estrategias en dichas condiciones de vida. Permite, entonces, el surgimiento de procesos en los cuales lxs sujetxs transforman sus realidades constituyéndose en

³ Recuperado de: Trabajo de Integración Final "Las expresiones artísticas y culturales de zona Villa Siburu y sus implicancias para la convivencia." UNC. Autoras: Figueroa Sofía, Mansilla Melina Mariel, Potchar Barriz Daniela. Año 2019.

sujetxs activxs, abiertxs a cambios subjetivos, creando y resignificando proyectos y organizaciones en esa lucha social por la conquista de sus derechos.

En sus propias palabras: “es un lugar donde estar y hacer cosas útiles, ayudarse; acá siempre se puede hablar de todo y muchas personas vienen para compartir con otros. Se nota la necesidad, sobre todo de muchas personas que se sienten solas en su casa, que al venir acá se entusiasman con las tareas y comparten haciendo con los demás. Cada vez se suman más (...) Vas viendo el crecimiento del merendero, te dan ganas de seguir.”

La protagonista fomenta un lugar de encuentro y expresión de los sentimientos, las emociones, los valores, las vivencias, las creencias y las opiniones de quienes asisten, para ser compartidas en el grupo mediante la realización de las mencionadas actividades.

Sobre el merendero y otras hierbas...

Al reflexionar, Débora piensa que, si bien el merendero surgió a raíz de la necesidad de resolver situaciones específicas de la comunidad, en el espacio se trabaja para promover una convivencia donde lxs sujetxs tengan la posibilidad de expresar sus opiniones, las situaciones por las que atraviesan y sentirse comprendidxs y respetadxs, "entre todos nos cuidamos" expresa. Dio lugar para la construcción de un espacio de participación, donde lxs vecinxs se relacionan con el fin de ejecutar acciones colectivas, configurándose lazos afectivos.

La protagonista considera que, para la convivencia es fundamental la unión, es por ello que promueve la realización de actividades en conjunto. Ella cuenta: “a mí me gustaría que el barrio sea más unido, eso para mí es esencial para poder coordinar, tiene que ver con la convivencia, de eso se trata porque cuando uno convive con los demás hace existir a los otros. La convivencia es costosa, la gente desconfía, aunque con el tiempo eso cambia. La forma de salir adelante es entre todos, para cambiar la realidad que se vive en el barrio.”

Esta historia de vida está atravesada por una lucha que trasciende las necesidades e intereses individuales, que se proyecta hacia una lucha colectiva. Ello le otorga sentido a su vida, se rescatan, en este punto, palabras de Simone de Beauvoir (1970) "(...) seguir persiguiendo fines que den un sentido a nuestra vida: dedicación a individuos, colectividades, causas, trabajo social o político, intelectual, creador (...) Lo deseable es conservar (...) pasiones lo bastante fuertes como para que nos eviten

volvernos sobre nosotros mismos. La vida conserva valor mientras se acuerda valor a la de los otros a través del amor, la amistad, la indignación, la compasión."⁴

Es por esto que Débora es de aquellas mujeres que mueven y transforman el mundo a diario desde infinitos lugares, porque en épocas difíciles supo reconstruir un espacio personal en uno colectivo, donde hacer con otrxs habilita la posibilidad de adquirir ciertos derechos. El merendero es un espacio donde muchxs encuentran un lugar de pertenencia, tanto para alimentarse como para compartir, construir y crear en conjunto, transformando el mundo en un lugar un poco más justo.

LUCIANA AYLÉN SINDÍN

aylensindin@hotmail.com.ar

Es Profesora y Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente forma parte del equipo de la Cátedra B de *Problemas Epistemológicos de la Psicología* en la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

⁴ Recuperado de Salvarezza, Leopoldo (2002). Psicogeriatría. Teoría y Clínica. Paidós. Psicología Profunda. Bs. as.